



Noticiero Cristocéntrico

Setiembre 2010

El Ministerio Cristocéntrico

Querido líder,

Cuando asumimos la responsabilidad de servir a Dios, debemos hacerlo con toda intención de obedecerle en todo y brindarle el mejor servicio que podamos. Dios no quiere, ni merece un servicio a medias. Así que cuando aceptamos una responsabilidad debemos hacerlo con toda sinceridad y plena conocimiento de lo que se espera de nosotros.

Mateo 21:28 al 32 - ¿Que es lo que quiere Dios?

Un corazón puro, dispuesto de obedecerle. (Salmo 51:16 – 17)

Entonces, tenemos que ser maduros en el manejo de nuestro tiempo. Antes de aceptar un trabajo o responsabilidad debemos evaluar nuestro tiempo y habilidades para sabiamente aceptarlo o no. Si lo aceptamos, debemos hacerlo con la intención de dar lo mejor que podamos y cumplir con lo esperado.

Mateo 5: 37 – “Cuando ustedes digan “sí”, que sea realmente sí; y cuando digan “no”, que sea no. Cualquier cosa de más, proviene del maligno.”

¿Cuáles son las expectativas del puesto que has asumido?

¿Estás cumpliendo con ellas?

¿Donde necesitas mejorar?

Que Dios te bendiga y te ayuda a mejorar en tu servicio,

Cynthia Sundman

¡SEPARA TU TIEMPO!

Marca estas fechas en Tu calendario...

El 12, 13 y 14 de Noviembre

es el Taller Cristocéntrico con Hermano Bill Winton en el campamento la Joya.

Primer nivel – los principios Cristocéntricos.

Segundo nivel – Rumbo al éxito en el ministerio.

Tercer nivel – La vida y ministerio con Cristo.

Como resolver y prevenir los conflictos dentro del ministerio de Jóvenes.

Nadie le gusta los conflictos. Somos expertos en esquivar a los problemas. Pero, la realidad es que si no enfrentamos a los conflictos pronto crecerán a ser problemas grandes. Así es dentro del ministerio de Jóvenes.

Cuando esquivamos los conflictos o guardamos la lengua en lugar de decir algo para mejorar un problema corremos el riesgo de que nuestro enojo y estrés se acumula y salga en una manera inapropiada. En Efesios 4:26 y 27 dice, **“Si se enojan, no pequen. No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo.”**

Es por eso que tenemos que aprender a enfrentar con gracia y humildad a los conflictos cuando ocurren.

Una pregunta clave en la confrontación de los problemas es, **¿Estoy tratando de probar mi punto de vista o mejorar la situación?**

Muchas veces el conflicto existe porque estamos tratando de forzar o probar nuestro punto de vista o idea. Utilizamos las circunstancias del conflicto para atacar a las personas y probar nuestro punto. Reaccionamos con nuestro enojo, dolor y frustración. Eso nos hace pensar y decir cosas incorrectas o lo que vamos a arrepentir después.

Cuando estamos tratando de mejorar la situación, nuestra actitud es uno de preocupación por la otra persona, es un interés en mejorar el problema y dejar que el Espíritu Santo obra en la situación.

Igual sucede cuando no queremos aceptar que hemos cometido un error. Estamos chapados y tratamos de esquivar la responsabilidad así que crea un conflicto. Podemos reaccionar con el enojo, dolor y frustración, o podemos admitir nuestro error y buscar una solución al problema.

¿Cómo podemos manejar bien a los conflictos?

Tratar de entender las puntas de vista de las personas involucrados.

Hay que hablar de la situación presente sin meter el pasado.

Hay que decir la verdad sobre los hechos. No hay que añaden suposiciones, ni chismes, ni información de tercera mano.

Es necesario investigar los hechos de ambos lados para tener toda la información necesaria y tomar una decisión sabia.

Hay que ponerse de acuerdo sobre los resultados buscados. ¿Están los involucrados buscando una solución justa para todos?

El resultado de un conflicto debe ser la solución adecuado del problema y una oportunidad para crecer y mejorar como personas.

La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego. Proverbios 15:1

Puntos de Oración

Orar por los líderes Jóvenes, para que pueden madurar en su vida espiritual y en el ministerio.

Orar para que los líderes pueden ser obedientes a Dios y mantener un testimonio fuerte y verdadero.

Orar para que los líderes puedan llevar a cabo el ministerio que Dios les ha llamado.

Orar para que cada Iglesia puede motivar a sus miembros a discipular a los creyentes para que cada persona puede crecer en su fe.

Orar por los amigos no creyentes para que pronto pueden gozar de una verdadera amistad con Cristo.

Orar por las oportunidades de alcance que Dios nos da cada día. Que tengamos el valor de compartir nuestra fe con amor.